

NIÑOS BIEN, EMIGRANTES, PELOTAS, REBELDES

Aunque partan de una actitud uniforme de gran perplejidad y enfrentamiento sordo a la educación del régimen, cada uno de los cinco protagonistas de *El florido pensil* presenta algunos rasgos diferenciados correspondientes a su personalidad y al medio económico y social del que provienen.

JÁUREGUI (Enrique Díaz de Rada o Ramón Ibarra)

Sin duda, es el niño bien. Proviene de un ambiente burgués, adinerado, más culto, que lo convierte en el listillo de la clase. Además tiene buena memoria y es espabilado. En una palabra, es el *sabiondo* que todos conocimos de pequeños.

ARTOLA (José Ramón Sorozio)

Proviene del medio rural vascoarlanter, lo que le supone un problema añadido a su proceso educativo, no comprende a fondo el contenido de las materias de las que hablan los profesores. Considerado un ingenuo y un gracioso eso le conlleva recibir más cachetes de la cuenta.

BRIONES (Paco Obregón o Julio Perugorria)

Es el emigrante. Su desorientación es enorme. Por este motivo, se convierte en el objetivo absoluto de los profesores. Artola y él reciben cachetes a dúo. Además es un poco tartamudo, lento y le gusta hacerse el gracioso.

AGUIRRE (Patxi González)

Proviene de una familia pequeño burguesa de tenderos, gente que se acomoda fácilmente a los vaivenes de la política. Para quedar bien, Aguirre hace lo que sea. Es el pelota descarado.

ALBERDI (Zorion Eguileor)

Representa la toma de conciencia incipiente de las clases bajas, que sólo tiene que comparar la teoría con su mísera praxis para darse cuenta de que alguien miente. Y no precisamente ellos, los pobres. Luchador, líder convencido, rebelde, Alberdi recuerda que, a pesar de todo, en aquella época cualquier cosa era relativa.

